



Controvertidas dedicatorias

Para quienes somos aficionados a la música selecta, además del agrado de asistir a las representaciones operáticas, sinfónicas, corales y recitales relativas a las obras de los grandes maestros y/o escucharlas, en igual forma siempre nos interesa conocer particularmente algunos hechos o circunstancias ignoradas a su respecto. Ejemplo de lo anterior lo constituyen las diversas versiones vinculadas con las



titulaciones y dedicatorias de tres de las muy conocidas composiciones de uno de los genios más excelsos de la música, como es Ludwig Van Beethoven. Estas son la Sonata N°9 para piano y violín “A Kreutzer”, la Sonata N°14 para piano “Claro de Luna” y finalmente la famosa bagatela “Para Elisa”.

Ahora bien, en cuanto a la primera de ellas, “A Kreutzer”, esta maravillosa composición fue inicialmente dedicada por Beethoven a su amigo y eximio violinista, el británico George Bridgetower, con el cual posteriormente mantuvo furibundos altercados causados por celos relativos a una hermosa amiga que mantenían en común. A raíz de lo anterior, Ludwig Van Beethoven borró la antedicha dedicatoria, reemplazándola por otra: “A Kreutzer”, referida a Rodolphe Kreutzer, también antiguo amigo suyo, excelente violinista francés, quien paradójicamente jamás la interpretó, por no agradaarle la música del genial sordo. En cambio, es del caso recordar que dicha titulación originó la célebre novela del excepcional escritor ruso León Tolstoi, en la que se planteó la temática de los celos enfermizos y románticos de su época.

Por otra parte, en lo que concierne a la Sonata N°14 de Beethoven, “Claro de Luna”, dedicada a la condesa Giulietta Guicciardi, otro de sus tantos amores frustrados, existen opiniones en el sentido de que dicho título no habría sido puesto

por su autor sino por el famoso poeta alemán Ludwig Rellstab, al contemplar este una noche de luna en un lago de Lucerna.

Y en cuanto atañe a la dedicatoria de la conocida obra titulada “Para Elisa”, los estudiosos han llegado a la conclusión de que tal denominación es incorrecta puesto que el título verdadero sería “Para Teresa”, toda vez que esta composición habría sido dedicada a Teresa Mal-

fatti, a la cual Beethoven incluso le propuso infructuosamente matrimonio. Según tales opiniones el error en su grafía se debería a que el crítico musical Ludwig Nohl, quien descubrió la partitura original, habría confundido el nombre Elisa por el de Teresa, en razón del deteriorado estado de dicho documento, particularmente en su parte dedicatoria.

Sin embargo, existen otras opiniones respecto a esta confusión, las que plantean que Beethoven dedicó esta obra a otra de sus amantes, Elisabeth Rockel, cantante y pianista, quien contrajo matrimonio con el destacado compositor Johann Nepomuk Hummel.

Por último, otros musicólogos, aceptando que la grafía “Para Teresa” es la correcta, sostienen que ella se refiere a la célebre condesa Teresa Brunswick, noble húngara con la cual nuestro compositor tuvo un largo romance, finalmente terminado en razón de sus diferencias sociales.

En suma, es dable concluir que no se ha llegado a una conclusión definitiva respecto de las confusiones precedentemente reseñadas, lo que, por cierto, no afecta en forma alguna a la excelencia de las obras antes referidas, obediendo esta columna solo a tratar de explicar el natural interés de esta temática a los incontables aficionados a la música beethoveniana. 🎻